

# Esmeralda en el “centro” de las experiencias

Los vicepresidentes de los Consejos de defensa provinciales de Matanzas, Villa Clara, Cienfuegos, Sancti Spiritus y Ciego de Ávila apreciaron las labores de recuperación el jueves en zonas del municipio de Esmeralda afectadas por el huracán Irma a su paso por el territorio el pasado 8 de septiembre.

En el poblado de Jiquí visitaron las casas de mampostería, en cuya edificación se utiliza una mezcla donde resulta esencial el rajón de voladura, piedra de gran tamaño producida en la cantera del propio territorio.

“Además de ser económico, por la reducción de los costos en materiales, si se compara con las estructuras de bloques, este prototipo de viviendas permite aprovechar los recursos locales”, dijo a la prensa José Pérez, técnico de la Empresa de Construcción y Montaje 1, de esta provincia. Pérez añadió que en esa comunidad tienen a su cargo 20 de estos hogares.

Los directivos acudieron también al recién reparado instituto politécnico Dagoberto Rojas Montalbán, del Consejo Popular Brasil, donde recorrieron las nuevas aulas especializadas de servicio gastronómico y elaboración de alimentos, que posibilitan a los educandos desarrollar sus

habilidades como trabajadores de los servicios.

En el centro, con una matrícula superior a los 400 alumnos, la mitad de las carreras que se estudian tributan al desarrollo del turismo.

“Auxiliar de elaboración de alimentos, jardinería y lavandería integral corresponden a especialidades de obrero calificado, mientras servicio gastronómico y elaboración de alimentos se incluyen en los técnicos de nivel medio”, especificó Alexis Segundo, director de la institución.

Más tarde, en el barrio Nuevo Moscú, Melba García, directora adjunta de Azcuba, les explicó

que esa empresa tiene asignado el levantamiento de 240 viviendas en el municipio, como parte del programa de recuperación del Consejo Popular Brasil.

“Hemos creado un sistema de trabajo sistemático en el cual resalta la constante atención a los habitantes de este lugar”, expresó García.

Luego, en Jaronú, José Rodríguez Barreras, director de la Oficina del Historiador de la Ciudad de Camagüey, les ofreció detalles del urbanismo y la arquitectura de ese pueblo, declarado Monumento Nacional en el año 2011.



El especialista se refirió a la necesidad de continuar investigando la historia del batey, hoy con 8 500 habitantes.

“La tarea no culmina en la construcción de las casas que faltan, el poblado tiene que quedar en buenas condiciones, debemos mirar al futuro”, opinó Rodríguez Barreras ante los presentes.

Respecto a sus impresiones de la visita, Alberto López, vicepresidente del Consejo de Defensa y presidente de la Asamblea Provincial del Poder Popular en Villa Clara, comentó a la prensa que es positiva la incorporación de todas las entidades a las la-

bores recuperativas de las zonas dañadas de Camagüey.

“Comprobamos que la clave fundamental para solucionar las afectaciones en el menor tiempo posible es sumar a todas las estructuras, tanto económicas, como a las organizaciones de masa”.

Por su parte, Teresita Romero, de Sancti Spiritus, agregó: “Este método, mediante el cual todos cooperan y aportan algo, además de la solución de viviendas con tablas de palma, es una experiencia importante que se puede generalizar en otras provincias”.

• Malena Álvarez Julín

• Fotos: L. P. P.



## Los entuertos de Gurugú

Por Félix Anazco Ramos  
Fotos: Leandro Pérez Pérez

El municipio de Minas comienza a recuperar la vitalidad en los servicios, la agricultura y el fondo habitacional con buenos ejemplos en zonas como Senado, Lugareño y el asentamiento cabecera. Sin embargo, en Gurugú, a menos de cinco kilómetros de la costa norte, los amaneceres son aún demasiado tristes.

Francisco Betancourt, delegado de la Circunscripción, comenta que “el huracán dañó 82 viviendas, de ellas ocho con derrumbes totales y 45 techos destruidos totalmente. Han llegado algunos recursos para restablecer los daños, pero no los suficientes. Tres de las familias que perdieron sus casas decidieron que se las

construyeran en Lugareño, pero tenemos varios casos críticos aquí, y en los case-ríos Ciego-Habana y California. No se han podido reconstruir los inmuebles de interés social como la escuela y la tienda de víveres, aunque no dejan de cumplir sus funciones”.

En las últimas semanas a la comunidad le han asignado pequeños cargamentos con artículos de donación y otros subsidiados como colchones, sábanas, módulos de cocción y catres para las personas más necesitadas. Pero la construcción de viviendas es el programa con mayores retrasos.

Después de que el huracán destruyera su casa, Jorge Luis Pérez no se quedó de brazos cruzados: “Nos dijeron que garantizáramos la armazón, que el resto de los recursos se nos entregaría cuando la dejáramos lista. Yo armé un cuartico con los recursos de facilidad temporal y enseguida me tiré para el monte con la yunta de bueyes a sacar la madera. Como pueden ver, ya la armazón está lista hace varios días; no obstante, las tejas y los cintillos no llegan”.

A Jorge y su familia les facilitaron algunos medios para mejorar sus condiciones de vida, pero las cuatro paredes de madera vieja con tejas de fibroasfalto que les sirven de hogar temporal no reúnen las condiciones mínimas para vivir. “Por mucho que lo protejo, el colchón y el catre que me entregaron se mojan, esto servía para aguantar unos días, pero ya han pasado dos meses”.

La situación de Estrella Aguilar también es complicada. Esta anciana de 91 años permanece en silla de ruedas en la vivienda de un yerno en espera de cintillos para que sus vecinos y familiares techen la suya. “Estoy muy agradecida por el módulo de cocina y las otras ayudas que me han dado, pero no entiendo por qué si nos entregaron las tejas hace más de una



Según los directivos de Comercio esta unidad estará lista antes del 30 de noviembre.

semana, no llegan los cintillos”. Su yerno, Jorge Landín, ha informado la situación varias veces: “Hablo todos los días con el delegado y llamo a la dirección de la Zona de Defensa para reportar los atrasos, mas siempre dicen que están ‘trabajando basados en eso’. La familia existe para ayudar, pero ella es una persona discapacitada que necesita espacio, aquí duerme con su hija en una camita, imagínese la incomodidad”.

Freddy Rotillet, director municipal de Educación, dijo a *Adelante* que la escuela de Gurugú es de las pocas que faltan por reparar en Minas. “Ya casi todos los recursos se encuentran allá para comenzar esta semana. Las principales afectaciones son en la cubierta, por lo que decidimos susti-

tuir completamente el techo. Los alumnos no perderán clases porque se reubicarán en el consultorio del médico de la familia y en el domicilio de una maestra”.

Irma le llevó todo el techo y parte de la carpintería a la tienda de víveres de la comunidad, y así la hallamos, justo dos meses después.

Los recursos almacenados se trasladaron a un local seguro desde donde se garantizan los servicios que brindaba la bodega. “En el municipio se han recuperado 23 de las 37 unidades afectadas en el sector del Comercio y la Gastronomía, solo restan 14, entre ellas la de Gurugú. Contamos con todo lo necesario, incluso la fuerza laboral para rescatarlas”, informó Milka Mora, directora en funciones del organismo.

La lejanía y el mal estado de los viales que enlazan a Gurugú con la Zona de Defensa de Lugareño o la cabecera municipal no pueden ser excusas para que no lleguen los recursos como a otros asentamientos.

Los dirigentes del territorio tienen una deuda con esta comunidad que deben saldar con mayor organización y sentido común para no crear diferencias tan marcadas. El Che nos enseñó que incluso si hay un solo pollo, todos tenemos que comer arroz con pollo.



Jorge Luis teme que los horcones se pudran con la lluvia antes que llegue su techo.

